

“Usan pizarras similares a una tablet gigante”, cuenta Sebastián Flores

Chileno aprende en Corea del Sur cómo un país llega al hiperdesarrollo

Ingeniero cursa un doctorado en políticas públicas en un país donde la gestión se toma muy en serio.

BANYELIZ MUÑOZ

Sebastián Flores (41) ha combinado gran parte de su vida el estudio con el trabajo. Se formó como analista programador, ingeniero informático e ingeniero civil informático en Inacap Temuco; luego ingresó al sector público, donde permaneció más de una década: trabajó 9 años en la Dirección de Vialidad del Ministerio de Obras Públicas en la Araucanía y otros 2 en el Serviu de O'Higgins. Así fue desarrollando inquietudes profesionales vinculadas al hidrógeno verde, los mercados de carbono y la economía circular.

En 2017 viajó a Corea del Sur para cursar una maestría en Gestión Pública en la KDI School, programa que terminó en junio de 2018. Años después, en febrero de 2024, regresó a ese país para iniciar un doctorado en Políticas de Tecnologías Energéticas en la Hanyang University. La decisión, explica, responde a su interés por perfeccionarse fuera de Chile y su gusto por la cultura asiática, a lo que sumó la oportunidad de postular a una beca del Banco Interamericano de Desarrollo dirigida a funcionarios públicos de América Latina y el Caribe.

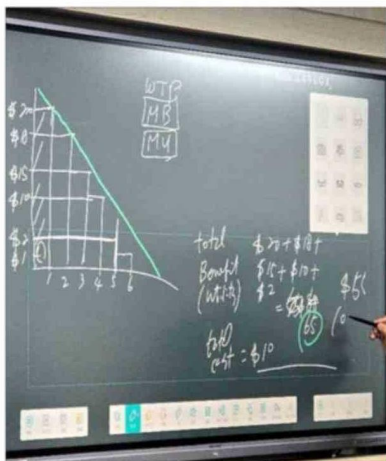
“Había visto becas en otros países, pero esta me gustó más. No solo era más larga -un año y medio en lugar de un año-, sino que además no exigía hablar coreano, ya que todo el programa se desarrollaba en inglés. Siempre me gustó Japón, y como Corea está bastante cerca, esa combinación hizo que la propuesta me interesara aún más”, reconoce.

¿Por qué estudiar gestión pública fuera de Chile?

“Corea es hoy uno de los países más desarrollados del mundo, aunque no siempre fue así. En apenas 30 o 40 años pasó de la devastación de la guerra y la escasez absoluta a un proceso de crecimiento e hiperdesarrollo económico extraordinario. Durante la maestría no sólo estudié teoría académica, sino también el caso concreto de cómo Corea planificó su crecimiento desde sus bases hasta convertirse en



Sebastián Flores está radicado desde 2024 en Seúl, la capital surcoreana.



Una de las pizarras digitales de la Hanyang University.

Una de las pizarras digitales de la Hanyang University. Como funcionario público, valora, la experiencia le permitió comprender cómo el Estado puede coordinar la tecnología, la industria y la energía para transformar un país en apenas un par de décadas: “Aprender esa capacidad de planificación estratégica a largo plazo también me resultó muy valioso”. Uno de los aspectos más atractivos del programa es la diversidad de sus participantes, ya que reúne a funcionarios públicos de muchos países. “Por ejemplo, se puede discutir de políticas de transporte con un exministro de un país africano o con un director de energía de un país asiático. La red de contactos es muy interesante”, destaca.

¿Cómo son las universidades coreanas? ¿Muy diferentes a las nuestras?

“Tienen un nivel tecnológico muy

Políticas públicas: el ranking global

El prestigioso ranking mundial QS de universidades, en la categoría “Social Policy & Administration” (la más cercana al ámbito de la gestión pública) ubica a Harvard (EE.UU.) en el primer lugar a nivel mundial, seguida de cerca de Oxford (Reino Unido) y la National University de Singapur. Corea del Sur suma varias instituciones dentro de los tramos superiores del ranking por materias: en particular, la Hanyang University aparece en el grupo 51-100 mundial, lo que la posiciona como una de las más influyentes de Asia Oriental en esta disciplina. Este resultado se alinea con la tendencia regional destacada por QS, que identifica a Asia como la zona con mayor alza en el ranking 2026. Chile, en tanto, mantiene una presencia destacada en el área más amplia de Ciencias Sociales y Gestión, donde la Pontificia Universidad Católica alcanza el puesto 38° mundial y la Universidad de Chile el 71°.

una potencia”.

avanzado, mucho más alto de lo que creo que podría encontrar en Chile. No es que en Chile sea malo, pero acá la diferencia es notoria: las pizarras electrónicas, el diseño de las salas y de los edificios, todo está muy modernizado”.

¿Cómo son esas pizarras electrónicas?

“Son similares a una tablet gigante; cuentan con pantalla táctil y permiten proyectar videos, archivos PDF y presentaciones PowerPoint. El profesor interactúa directamente sobre la pantalla escribiendo o dibujando con un lápiz especial. Incluyen funciones para crear dibujos, ampliarlos o reducirlos según sea necesario; también de un sistema de códigos QR para descargar el contenido en formato PDF, evitando así usar papel o tomar fotografías de la pizarra”.

Pero la tecnología, recalca Flores, va mucho más allá de los dispositivos: todo el sistema educativo está digita-

lizado. Por ejemplo, los accesos dentro de los planteles operan mediante códigos QR y reconocimiento facial, el campus cuenta con conectividad 5G en todas partes e incluso están incorporando 6G. “Además están implementando una tecnología de traducción en tiempo real: el profesor habla en coreano y los estudiantes pueden seleccionar el idioma de los subtítulos, incluido el español. Es un entorno altamente tecnológico y de vanguardia”.

Otro punto que destaca es que las universidades permanecen abiertas las 24 horas del día. “Si uno quiere ir a estudiar o a buscar información no importa la hora, ya sea de día o de noche, puede ir, encerrarse y continuar estudiando o investigando”.

Si bien ambos programas los cursó con becas, el arancel anual de los posgrados puede rondar los 12.000 dólares, aunque varía según el área de estudio y la universidad.